

*la estepa florecida*

**Alberto Cisnero**



*poesía*

De ***Recuerda esa palabra***

**2-**

*para Ricardo Mendoza, in memoriam*

recuerda esa palabra. nadie tiene más  
que una vida que ofrecer. y recordar  
es vivir dos veces. es viajar gratis a la luna.  
o a rosario, Ricardo. los hombres son hombres  
y el cielo, una esfera. absorbíamos vitamina d,  
paleando, revocando, de pie sobre el tablón.  
imaginábamos un país distinto para que todos  
nosotros pudiéramos soñarlo como nuestro.  
información secreta: todos nosotros, obreros,  
provincianos, negros, hacemos que suceda.  
en este mismo rincón, que ustedes no conocen,  
miré alrededor para comprobar si habíamos  
olvidado otras cosas. y entonces empecé  
el poema. cuando lo termine vamos a conversar  
acá. casi nunca decidimos a dónde ir,  
pero sí con quiénes.

**10-**

recuerda esa palabra. como si temiéramos  
romper algo. sin saber cuánto vamos a prometer.  
sin saber cuánto supone el resto de nuestras vidas.  
seguimos estando en la misma historia: páginas  
y páginas y páginas (muebles hueros apilados).  
en una vida ocurren muchas cosas. quizás no  
ahora. hasta que un día comprendés que alguien  
te quiere (lo supimos un día y lo sabemos ahora  
como si lo viéramos por primera vez). casi todo  
comienza entonces. siempre demasiado sol,  
siempre demasiado pronto.

6-

día tras día y noche tras noche,  
contamos versos simples con dificultad  
(es sólo la decadencia de nuestros  
poderes). y preferiría no transcribirlos,  
si no les importa. ¿en serio nunca  
pensaron en cómo se planta una flor,  
en cómo se la corta, si esta luz vivirá  
hasta mañana, cuándo se achicó  
el país y vendió su gloria por zapatillas  
de marca, nepotismo literario y cervezas  
belgas en las pulperías o por qué  
hay nazis que ganan elecciones?  
oh habitar el lenguaje, oh firmar cartas  
de protesta, oh campos de lavanda.

**31-**

nadie espera tu parvo volumen (el lirio  
del campo, la bosta de los reyunos,  
tampoco). fuimos todo lo que dijeron  
de nosotros y cuando no hallamos  
justificaciones ante ciertos misterios,  
nos plantamos en la que estuvimos.  
en piquetes, asambleas o brulotes.  
hay tantas maneras de guardar silencio;  
algunas son válidas. sólo nos tomamos  
en serio al dormir. cada día por vez  
primera. y nunca antes te había querido.

**12-**

importa más que cualquier  
palabra, que cuántos libros  
hayamos entregado a la imprenta,  
a si eruditos locales o soldados  
rasos en el ejército popular  
de acápite y bastardillas,  
a si escritos por otra mano,  
a si escriben con público,  
a léanse y luego demádense,  
a frases de moda por baratas  
y comerciales, todavía continúa  
llamándose regalarnos libros,  
nerdeadas, drogas,  
porque nos extrañamos  
y recordamos lo suficiente.  
trescientos mil años de luz  
y dijimos las mismas cosas.

**28-**

todos somos principiantes ante  
el hallazgo de las palabras. recordalo  
si un día te dieras a pensar en nosotros  
dos. y que para nadar mojarse había  
que. ahora justo cuando (otra vez)  
se llenó de gorilas y gestores  
el gobierno popular clasemediero  
blanco argentino; les ofrecemos  
nuestras simpatías: con las cenizas  
de los traidores, etcétera. nunca  
dentramos en los libros, en las listas,  
en dios, en la libertad de conciencia,  
en las instituciones libres. pero vivimos  
más, precedemos a las palabras.

26-

padre, vendíamos la fuerza  
de nuestros músculos y nuestras  
manos nunca perdieron su vileza  
mecánica, ambos aprendimos  
que un libro no es apto para dar  
vuelta un pastón, trazar la melga  
o extraer el mineral. y para eso no  
nos hizo falta cursar en la clase  
intelectual; un modo de radicalidad  
estética, reflexión o juicio sobre  
el arte y la poesía siempre consistió  
en no prestarse a una consigna,  
en no percatarse de que éramos  
jacobinos, ignorándolo, y negros  
de mierda por querer yantar  
dos veces al día. ¿cuál ha sido  
entonces el cambio social?  
vos, clase cuarenta, entre el fraude  
y braden, tu deudo, clase setenta  
y cinco entre ezeiza y el golpe,  
a ninguno nos dio por el telurismo  
objetivista de la burguesía comercial  
porteña pro anglizante, allá cantores  
de tracia. muchos disparos y muchas  
muertes. ¿nos reconciamos  
con la historia, con la naturaleza,  
con nosotros mismos, con otro lugar

de debilidad, de otras posibles derrotas?  
ni pacíficos ni civiles, improductivos,  
no recuperados para la sociedad,  
picados. lejos del mundo  
de la supervivencia y la reproducción,  
más allá del vendedor a domicilio  
cuyos talentos no se condicen  
a sus deseos y que cada tanto  
entra al mcdonalds de su casa  
de muñecas mental suburbana  
para no pensar. ¿qué significará  
tautológico, padre, qué significan  
esas cosas, un lápiz y un poco  
de papel, una lengua, un sistema,  
tocar un límite?

**15-**

decimos tren del oeste para decir  
ésta es nuestra historia y nuestro  
retrato es éste, pero no lo canto  
por eso. ahora la tarde se diluye  
o es la última claridad del día (luz  
de mercurio en el andén y hojas  
amarillas en la polvareda lejana).  
es otro recuerdo de amor. y añado  
un reclamo por el funesto servicio  
público del transporte ferroviario.  
porque fue la última vez que la vi  
y porque ya no me quiere más.



Alberto Cisnero por **Merlina H. Cisnero**

**Alberto Cisnero** (La Matanza, 1975). Publicó: “El límite de la materia” (2012); [y otros libros](#). En 2024 publicará “De rayos negros”, en 2025 “Román paladino”, en 2026 “Clase 75”; y así sucesivamente. Contacto: @acbmlp

